



“De la excelencia formativa a la investigación con impacto: construyendo desarrollo humano sostenible.”

FILOSOFÍA PARA EMERGENCIAS: LECCIONES ÉTICAS PARA

UNA CRISIS SANITARIA

Marilín Fleitas Amaro¹, Anahy Molinet Buides².

¹MSc.Lic. Historia y Filosofía. Máster en Estudios Sociales, Profesor Auxiliar. FCM Julio Trigo López, e-mail: marilinfleitas4@ gmail.com, ORCID. <https://www.orcid.org/0009-0007-2824-128X>

²Lic. Enf. Esp. de 1er Grado en Fisiología Normal y/o Patológica. Profesor Auxiliar. FCM Julio Trigo López. La Habana. Cuba. e-mail: anahymolinet@ gmail.com. ORCID. <https://www.orcid.org/0000-0002-6341-2729>

e-mail: marilinfleitas4@ gmail.com

Resumen:

Introducción: la ética es un saber filosófico que puede ser enfocado de distintas maneras. Hoy ocupa un lugar significativo la búsqueda de una solución factible en lo que compete a las ciencias naturales, exactas o sociales. La pandemia de coronavirus, como fenómeno global que amenaza la vida humana y que ha obligado al confinamiento y al aislamiento social, termina por poner de relieve lo que verdaderamente importa: las familias, el medio ambiente, el quehacer médico, entre otros. **Objetivo:** analizar el papel de Filosofía en momentos de crisis sanitarias en el actuar de los individuos. **Metodología:** se realizó una revisión de la literatura disponible en formato digital, escritas en español que abordaban el tema. **Desarrollo:** en la actualidad, nuestra sociedad está pasando por una serie de cambios, en todos sus aspectos. Estamos buscando la manera que todo vuelva a la normalidad, por decirlo así, que regresemos a lo que estábamos acostumbrados. Es increíble como el Covid-19, generó un desequilibrio y a la vez un cambio de formato, en la economía, turismo, transporte, educación, salud e incluso en la convivencia familiar. **Conclusiones:** la presencia de pandemias ha sido determinante para que los temas como la salud física y mental, la muerte, la libertad, el miedo, el confinamiento, el cuidado, la educación solo virtual, el desempleo, el ocio, las formas de control político, la



“De la excelencia formativa a la investigación impacto: construyendo desarrollo humano sostenible.”

corrupción presente, ingresen a todos los hogares, sin importar su nivel económico, político y cultural. Necesitamos hacer frente, todos unidos, a futuras pandemias y a los efectos terribles del cambio climático que ya estamos sufriendo, y que irá a peor. Necesitamos una ética de la responsabilidad compasiva, es decir: actuar con mucha atención a las consecuencias de lo que hacemos, pero dando prioridad a las consecuencias sobre las personas más necesitadas.

Palabras claves: pandemia, ética, filosofía, vulnerabilidad, emergencias sanitarias, crisis sanitarias

Introducción

Los momentos actuales en que vive el mundo y nuestro país como parte de él son difíciles, la pandemia y sus consecuencias en este globalizado mundo, la crisis económica que se profundiza, sea por efectos de la pandemia y/o por el hombre y su egoísta proceder, las consecuencias de la guerra y otros conflictos nos han puesto en frente a dilemas éticos y filosóficos que son de muy complicada envergadura y solución.

Las pandemias son expresiones funestas de globalización, el mundo es la aldea global de la economía, la tecnología, la ciencia, el comercio, las transacciones financieras, el tráfico de drogas, estupefacientes y personas, pero también de las pandemias. Y la paradoja ha quedado evidenciada: una aldea, un pequeño poblado, pero del tamaño del planeta.

La pandemia de coronavirus, como fenómeno global que amenaza la vida humana y que ha obligado al confinamiento y al aislamiento social, termina por poner de relieve lo que verdaderamente importa: las familias, el medio ambiente, el quehacer médico, entre otros. El miedo a la infección y los instintos básicos de supervivencia pueden alterar significativamente la percepción que tenemos del otro, que puede ser visto como un agente que genera desconfianza en términos de su potencial infección y posible diseminación del virus. Las imágenes de las personas cubiertas con escafandras improvisadas, máscaras de protección o tapabocas hechos en los más insólitos materiales dan cuenta del actual estado de aprensión.



“De la excelencia formativa a la investigación impacto: construyendo desarrollo humano sostenible.”

La distancia social es la norma y muchos gobiernos del mundo han adoptado el confinamiento de las poblaciones como la medida que apunta a desacelerar el crecimiento exponencial de la epidemia. La vida, tal y como la conocíamos, ha dado un giro de 180 grados; centros educativos, lugares de esparcimiento, comercios y hasta la vida social que llevábamos al interior de los hogares han tenido que dar un frenazo en seco. La crisis actual nos está sucediendo a todos como especie, y que las estrategias de supervivencia necesariamente pasan por comprender que el apoyo y el cuidado mutuo son esenciales.

La Filosofía es una actividad para pensar y expresar, la misma que nos ayuda a identificar problemas y sus respectivas causas; además, hace posible el idear alternativas de solución. Ella puede ejercerse desde los distintos paradigmas de la humanidad que se han visto afectados por la situación de coyuntura, tanto a nivel político como económico, social, educativo, familiar entre otros.

METODOLOGÍA

Se realizó una revisión de la literatura disponible en formato digital, escritas en español que abordaban el tema. Se emplearon los métodos histórico-lógico y de análisis-síntesis. Se consultaron un total de 23 referencias, de las cuales se seleccionaron 13. La búsqueda se realizó a través de plataformas virtuales: Scielo, Lilacs, Medline y el motor de búsqueda Google Académico. Los criterios de inclusión fueron: artículos con acceso gratuito publicados en español, se excluyeron estudios cuya calidad metodológica fue baja, evaluándose a través de la lectura crítica.

DESARROLLO

Lo que comenzó como una sopa de murciélago en una ciudad China, terminó siendo la crisis sanitaria más grave del siglo XXI. Desde que el COVID-19 traspasó las fronteras del país asiático, científicos e intelectuales de todo el mundo reflexionan sobre los posibles escenarios que se desprenderían de esta emergencia.

La crisis provocada por el COVID-19 no ha dejado indiferente a nadie. Médicos, ingenieros, economistas, científicos, sociólogos, historiadores y políticos, entre



“De la excelencia formativa a la investigación impacto: construyendo desarrollo humano sostenible.”

muchos otros, se han dado a la tarea de discutir y reflexionar sobre las diferentes problemáticas que despertó la pandemia.

Las pandemias tienen una presencia notable en la historia de la humanidad. La pandemia actual no es una novedad del siglo XXI, el fenómeno ya existía en la antigüedad griega. De hecho, la palabra deriva del griego clásico, *pandemia* significa «el pueblo entero» y el adjetivo correspondiente *pandemos* «común al pueblo entero». En la antigüedad clásica se solía ocupar el término *epidemia*, «propagación de una enfermedad contagiosa en un país», en relación al diagnóstico de una enfermedad. Recordemos el relato de las plagas de Egipto que hace el Libro del Éxodo, de la peste de Atenas (en 430/429 a.c.) que se produjo algunos días después de la invasión de la armada espartana y de sus aliados, de la peste negra y aún de la gripe española de inicios del siglo XX, por sólo citar algunos ejemplos. A veces la epidemia se cierne sobre el ser humano mismo, como ocurre con el conocido coronavirus. Han existido otras pandemias en la historia humana y el hombre ha tenido siempre que enfrentarse a ellas y vencerlas.

La COVID-19, enfermedad surgida a finales del año 2019, en Wuhan, provincia de Hubei, China, la cual ha generado un estado de emergencia sanitaria, cuya presencia se ha extendido a lo largo y ancho del mundo. Su aparición pone en entredicho las condiciones sociales y sanitarias en las que se desenvuelve la humanidad en pleno siglo XX. El COVID-19 se constituye en una amenaza creciente para la vida humana y para su dignidad.

La pandemia ha generado diferentes controversias por la manera inhumana en que mata a las personas, hace sufrir al hombre, ver cómo es la lucha de algunas personas por sobrevivir, revela que el reino animal pide a auxilio por todo lo que le hemos quitado, pero el pensamiento humano ha generado diferentes preguntas como: ¿qué podemos hacer?, ¿debemos razonar o pensar?, ¿hacemos uso de la filosofía?, ¿qué debemos hacer para poder frenar estas catástrofes?, ¿acaso es un castigo de Dios?, etc. Estará usando el asombro, el ocio, la admiración y la curiosidad, que caracteriza a la filosofía. Las catástrofes siempre las hemos tenido en diferentes situaciones con el uso asombro, el ocio, la admiración y la curiosidad, que caracteriza a la



“De la excelencia formativa a la investigación impacto: construyendo desarrollo humano sostenible.”

filosofía, lo hemos superado, pero la desobediencia humana se ha manifestado en una gran amplitud, al desobedecer las restricciones propuestas por el gobierno, al creer que esto es un juego, al salir a la calle en plena cuarentena, etc. Y puedo señalar que: ¿el ser humano es un ser pensante racional o simplemente un animal?

En pleno siglo XXI, la actual crisis, producto del COVID-19, trastoca los cimientos de la comunidad global, trayendo consigo repercusiones políticas, sociales, económicas, laborales, psicológicas, entre otras. Su abordaje desde la filosofía es de vital importancia, ya que, más allá de los enfoques clínicos que pueden darse a la misma, la conexión de la filosofía con lo humano, con el deber ser y con el ser en sí del hombre, hace fundamental pensar y repensar la necesidad de filosofar en un mundo en pandemia y post- pandemia.

Este tiempo es adecuado para revalorar la Filosofía, teniendo en cuenta que este periodo se ha caracterizado por sorprender a las personas, desestabilizando a grandes países. Ahora más que nunca, nuestro futuro es impredecible, los planes son vulnerables y los cimientos de la sociedad se muestran inestables (Ramonet, 2020). Siendo en este contexto donde la filosofía mejor encaja, habiéndose perdido los modelos a seguir, no queda opción que trazar nuevos paradigmas con la capacidad de raciocinio que cada uno posee.

Y si se llega a pensar que actuar filosóficamente solo puede realizarse por un grupo reducido de personas, debo decir que es un error, porque para manifestar esta actitud solo se necesita la capacidad de contemplar aquello que nos rodea y tener el deseo de conocer (Parada Silva, s. f.), los cuales son significativamente posibles de realizar por cada individuo.

La Filosofía no ofrece soluciones prácticas, como el tipo de vacuna que es eficaz, ni tampoco nos indica el orden de distribución de las vacunas. Pero nos enseña cómo tomar esas decisiones de la mejor manera.

Las reflexiones interdisciplinarias sobre el COVID-19 inundan los ámbitos académicos en la actualidad. En este espacio de reflexión, volvemos a la necesaria discusión de aproximar al ser humano con su entorno natural y hacerlo responsable de sus actos, ya que el impacto que la pandemia ha



“De la excelencia formativa a la investigación impacto: construyendo desarrollo humano sostenible.”

generado en nuestro tiempo sigue siendo desconocido, pasando de los estados de alarma, a emergencias sanitarias en unos pocos meses.

Desde sus orígenes, la Filosofía se encuentra vinculada a las crisis humanas. Se presenta a sí misma como ruptura violenta y total con los patrones preconcebidos de la sociedad; es atención al hombre y a todo su ser complejo. Por estas razones, podemos afirmar que la actual crisis atañe a categorías filosóficas fundamentales: vida y muerte; es decir, replantea escenarios antagónicos, pero que son estrictamente humanos, que desde la aparición del pensamiento racional engloban una dialéctica, una lucha entre contrarios, que no puede subsistir sin la presencia del otro.

La COVID-19 reanuda el debate en torno a quién vive o muere, el derecho a la vida de una persona sobre otra, los criterios racionales que deben utilizarse para la toma de decisiones, a la prioridad de atención, a la disponibilidad de recursos, así como a la priorización de material médico en medio de la escasez sanitaria que ha sacudido al mundo entero.

La categoría vida digna es de vital importancia a la hora de aproximarnos al análisis filosófico de la crisis actual. Vida es una categoría filosófica inseparable de otra, nos referimos a la dignidad humana. En este orden de ideas, hablar de dignidad es referirnos a vida digna, postulado teórico que ha cambiado con el paso de la historia de la filosofía.

Hoy la ética reconoce su asociación intrínseca con todas las manifestaciones científicas y también con otros saberes y se vuelve bioética. La bioética es un saber multidisciplinario, uno de cuyos objetos es encontrar las pautas que permitan identificar y definir la vida del ser humano, de los hombres y las mujeres, como una vida humana: como “bios”.

Las catástrofes sanitarias generan temor y sufrimiento en la población. Colocan a los más vulnerables en posiciones de riesgo, discriminación, marginación y exclusión. En tal sentido, pueden forjar un efecto devastador, más allá de las muertes físicas que se han dado. Ante ello, se crea un sentimiento de ser prescindible o descartable.

La vulnerabilidad humana es, por tanto, tan paradójica como otras muchas características del ser humano: además de que somos al mismo



“De la excelencia formativa a la investigación impacto: construyendo desarrollo humano sostenible.”

tiempo seres sociables e insociables, racionales e irracionales, sapiens y demens, egoístas y altruistas, inteligentes y estúpidos, etc., somos también vulnerables y empoderables (el empoderamiento es el aumento de capacidades que nos permite reducir la vulnerabilidad).

Como apuntábamos anteriormente, la “vulnerabilidad humana” consiste en que podemos ser dañados en nuestra integridad o perjudicados por cualquier medio imaginable, hasta el punto de perder la vida, la reputación o cualquier otro bien del que seamos portadores. Desde el comienzo, es preciso enfatizar que ser vulnerable no es lo mismo que ser vulnerado, aunque a menudo se pueden leer textos periodísticos y académicos en los que se confunden esas dos realidades, provocando malentendidos y dando lugar a posibles paternalismos y manipulaciones. Vulnerables somos todas las personas, pero solo algunas están ya vulneradas, dañadas, despojadas de ciertas capacidades y de autonomía, de modo que se convierten en mucho más vulnerables todavía, precisamente a causa de ese daño que previamente se les ha infligido.

Las catástrofes sanitarias atacan a los eslabones más débiles de una sociedad: a los pueblos indígenas, susceptibles a las enfermedades; a las minorías desfavorecidas; los migrantes, muchas veces varados en otros países tras los cierres de fronteras; las zonas rurales y campesinas, carentes de ingresos económicos, entre otros.

Una crisis pandémica debería hacernos más conscientes de que todos los seres vivos somos vulnerables e interdependientes, y que también la naturaleza es vulnerable y debemos cuidarla mucho más que hasta ahora. La presión que ejercemos los seres humanos sobre los hábitats de los animales salvajes está en el origen de pandemias como la del Covid-19, como anteriormente ocurrió con el SIDA, el ébola, la gripe aviar y otras enfermedades. De esta crisis deberíamos aprender, por un lado, la importancia de mantener intactos los santuarios naturales que aún nos quedan. Y, por otro lado, que hemos de reforzar los servicios públicos, como la sanidad, la educación, los subsidios sociales, etc., para estar más preparados ante futuras catástrofes.



“De la excelencia formativa a la investigación impacto: construyendo desarrollo humano sostenible.”

Las pandemias, como cualquier crisis, llevan a la necesidad de replantear todo el escenario; obliga a establecer nuevas relaciones interdisciplinarias y transdisciplinarias y, desde luego, a destacar toda la fragilidad económica, política, social, ética sobre la cual se ha erigido la civilización humana. Empero, esta vulnerabilidad no sólo afecta la dimensión de lo político y social; la pandemia lleva a reflexionar más allá de la pretendida exactitud de las ciencias naturales y de las ciencias exactas. En este sentido, nos encontramos nuevamente de cara ante la vulnerabilidad humana, frente a cuestionamientos trascendentales e inaprehensibles, colocándonos ante situaciones límites que requieren de acción y de profunda reflexión teórica.

Estas trastocan las condiciones sociales y materiales, dejando al descubierto las debilidades de los sistemas políticos y sanitarios en el que nos desenvolvemos. Las respuestas a dichas crisis se enfocan, prioritariamente, desde perspectivas sanitarias, como los cierres de frontera, prohibición de afluencias masivas, desinfección, aislamiento, uso de mascarillas, centralización estatal de las decisiones, entre otros.

En medio de crisis de estas envergaduras se deben promover valores como la igualdad, la solidaridad, la convivencia, la responsabilidad, que sean capaces de corregir las tergiversaciones producto de la globalización. La crisis maximiza las desigualdades sociales, el racismo, la xenofobia y la exclusión. Las pandemias generan miedo, lo cual deriva en el caos social; no obstante, una sociedad bien orientada, en coordinación con el Estado, puede avanzar en busca de resultados exitosos en sus dinámicas políticas.

Michel Foucault en su descripción de ese mundo, menciona la tensión entre saber y poder que asume las características terribles de la biopolítica en el siglo XX, pues la biología y la medicina eran los instrumentos de un poder dominante sobre la vida. La memoria colectiva, sobre todo en nuestra región, rechaza ese poder biopolítico que, tomando posesión sobre la vida, ejerciendo la violencia militar o económica, decide sobre la vida y la muerte. La pandemia de Covid- 19 puso de manifiesto que ese rechazo pone las tintas sobre el poder político o económico y olvida el poder de la ciencia que sigue presente como mandato irrenunciable exigido por todos los poderes que la



“De la excelencia formativa a la investigación impacto: construyendo desarrollo humano sostenible.”

convierten en su aliada y cómplice para acrecentarse. Foucault señala dos posibles complicidades de la tecnociencia, una para matar y otra para dejar morir. En el siglo XXI vemos que todavía hay un poder que mata con las armas y la violencia, pero la mayoría de los poderosos han elegido dejar morir: sin agua, sin comida, sin educación. No hacía falta el COVID 19 para advertir que ninguna de las dos respuestas busca una buena vida para los pueblos. Esta pandemia sólo lo ha puesto de relevancia.

Necesitamos formar a las personas para que tengan mayor responsabilidad y compasión, más atentas a sus obligaciones que a sus derechos, más atentas a las consecuencias que tienen sus actos en el trato con los demás y también con el medio ambiente. Esta responsabilidad ha de ir acompañada por una mayor simpatía con respecto a las personas que lo están pasando peor. De esta manera, utilizando nuestras libertades responsablemente (inteligentemente) y con afecto a las personas, podemos hacer frente a las dificultades de hoy y de mañana.

Es urgente que desaparezcan los paraísos fiscales y otros recursos fraudulentos para que todas las empresas y ciudadanos contribuyan con sus impuestos al sostenimiento de la salud pública, de la educación pública, del sistema de pensiones de jubilación público y de los demás sistemas de protección social. Necesitamos hacer frente, todos unidos, a futuras pandemias y a los efectos terribles del cambio climático que ya estamos sufriendo, y que irá a peor. Necesitamos una ética de la responsabilidad compasiva, es decir: actuar con mucha atención a las consecuencias (positivas y negativas) de lo que hacemos, pero dando prioridad a las consecuencias sobre las personas más necesitadas.

Conclusiones

La Filosofía se parece a las pandemias porque nos enseña a priorizar y a hacernos conscientes de nuestra fragilidad humana, pero también nos obliga a plantear nuevos retos, a partir de lecciones aprendidas.

La crisis de sanitaria y de salud pública desencadenada por el virus SARS-CoV-2 constituye un reto inmenso para la bioética, no solo por la entidad de la



“De la excelencia formativa a la investigación impacto: construyendo desarrollo humano sostenible.”

crisis sino por la escasa consideración que ha prestado a estas situaciones a lo largo de su historia.

Debido a la pandemia del Covid-19 nos hemos visto obligados a estar en aislamiento para evitar contagios, ahora que la vida está volviendo a la normalidad, aún hay gente que teme salir de sus casas. Es momento de sacar a relucir nuestra capacidad de reflexión y meditar por todo aquello que estamos pasando, pensar a la muerte, pensar la vida. Son algunas de las cosas que nos podemos cuestionar y preguntar, podemos distraernos un poco como Thales de Mileto cuando se ponía a contemplar la naturaleza, ser un cínico como Diógenes y decir la verdad ante la crisis.

Referencias Bibliograficas

1. Ramonet, I. (2020). La pandemia y el sistema-mundo, p. 33.
2. Ballesteros, J., *Postmodernidad: decadencia o Resistencia*, Tirant lo Blanch, Ciudad de México, 2019, pp. 69 ss.
3. Organización Mundial de la Salud; 2020 [Citado 17/04/2020]. Disponible en: http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/546230/CP_Salud_CTD_coronavirus_COVID-19__10abr20.pdf
4. Ministerio de Sanidad. Manejo de la mujer embarazada y el recién nacido con COVID-19. Documento Técnico 13.05.2020.
5. Condori Nina, Víctor Emmanuel. Filosofía en tiempos de pandemia. Nuestra actuación desde la filosofía. *IE 40208 Padre Francois Delatte*
6. Montero Cabrera LA. Pandemias. Cubadebate [Internet]. 15/03/2020 [citado 25/05/2020]. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2020/03/15/pandemias/#.Xm5UsviCGM8>
7. OMS. ¿Cuáles son las 10 principales amenazas a la salud en 2019? [Internet]. 8 abril 2019. [citado 25/05/20]; Disponible en: <http://www.sld.cu/noticia/2019/01/23/cuales-son-las-10-principales-amenazas-lasalud-en-2019>
8. Acosta JR. Bioética y biopolítica en tiempos del capitalismo transnacional. *Revista Redbioética / UNESCO*. 2018; Año 9,1(17):11-24 [acceso 14/06/2019] Disponible en:



“De la excelencia formativa a la investigación impacto: construyendo desarrollo humano sostenible.”

<http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Montevideo/pdf/RevistaBioetica17.pdf>

9. Potter VR. Bioética puente, bioética global y bioética profunda. Cuadernos del Programa Regional de Bioética. 1998;(7):22-3
10. Foucault, Michel, *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France: 1978-1979* - 1a ed. Fondo de Cultura Económica, Bs. As., 2007.
11. Núñez Jover J. Pensar la ciencia en tiempos de la COVID-19. Anales de la Academia de Ciencias de Cuba [Internet]. 2020 [citado 26/04/2020]; 10(2). Disponible en: <http://www.revistaccuba.cu/index.php/revacc/article/view/797>
12. Ministerio de Salud Pública de Cuba. Plan para la prevención y control del nuevo coronavirus (COVID-19). La Habana: Minsap; 2020. Disponible en: <https://salud.msp.gob.cu/para-prevenir-yenfrentar-el-nuevo-coronavirus-la-participacion-popular-es-esencial/>
13. Ministerio de Salud Pública de Cuba. Protocolo vs COVID -19. La Habana: Infomed; 2020 [acceso: 10/05/2020]. Disponible en: <https://temas.sld.cu/coronavirus/covid-19/minsapestrategia-e-indicaciones/>